

4to BIMESTRE

13.- LA GRACIA

Introducción

La Gracia es uno de los temas más apasionantes que en toda la biblia se pueda encontrar. Creo que es tan sencillo, que el diablo ha querido distorsionarlo a través de todos los tiempos, por lo que es preciso aprenderlo y vivirla tal como la dejó enseñada Jesús y sus apóstoles.

La Gracia y su aplicación a nuestra vida

Somos salvos por Gracia

Efesios 2:1-9

En lugar de dársenos el castigo merecido por ser hijos de ira, por su Gracia nos hizo resucitar juntamente con Cristo.

La Gracia nos fue dada en Cristo

Juan 1:14-17

- La gracia no viene sola, por si misma, sino a través de Jesús, el Hijo de Dios.
- **Gracia:** favor. Es decir, no algo que alguien esté obligado a darnos o dar, sino es un favor que se hace voluntariamente.

No como deuda, sino como Gracia

- Romanos 4
- Romanos 5:1-2

Es importante observar que la figura de la justificación por medio de la fe, fue primero para gentiles (no de la circuncisión) y luego se circuncido para ser figura que la fe es lo único que justifica a los judíos (de la circuncisión).

Al venir Jesús a los suyos (los de la circuncisión), los suyos no le recibieron; pero a todos los que le reciben (gentiles), les da potestad de ser llamados hijos de Dios, cumpliéndose así el orden de la figura.

Hoy los gentiles creen, y llegara el día en que el tiempo de los gentiles se cerrara y entraran los judíos. Romanos 11:25.

La gracia no implica autorización para pecar

- Tito 2:11-13
- Judas 1:4
- Hebreos 10:28-29
- Romanos 6:1-2
- 2 Corintios 10:3-5

Predicando el evangelio de la Gracia

Debemos testificar de su gracia

- Hechos 20:24

- Hechos 20:32

No debemos prestar atención a testimonios relacionados con legalismos, es decir, querer entrar a las personas en asuntos de la ley, para sentirse más justificados que otros; debemos escuchar y tomar en cuenta a aquellos que tienen relación con la Gracia.

Los apóstoles predicaban sobre la Gracia

Cuando la biblia dice que los discípulos perseveraban en la doctrina de los apóstoles, una de las principales era la Gracia de Dios.

Ejemplos:

- Hechos 11:20-24 (En Antioquia)
- Hechos 13:37-47(Perseveraban en la Gracia)

En este verso vemos que las escrituras especifican que, lo que no podía justificar la gente por medio de la ley, lo consiguieron mediante la fe. Lo que antes no pudiste, mucho menos ahora dada la Gracia.

- Hechos 14:1-4(ver último verso del capítulo 13)

¿Por qué estaban divididos los judíos y los apóstoles? Por el mensaje que creyeron, es decir, la Gracia. (verso2).

El primer gran problema: Ley vs. Gracia

Leer Hechos 15:1-30.

El contexto en que se encuentra el citar la ley, no poner cargas, la ley de purificación y sus ritos, ya que la ley de No Matar, No Mentir, Etc., está vigente, aun añade lo que se les impuso, el no fornicar y la idolatría, puesto que no se debe andar pecando. Debemos tener cuidado de no llamar legalismo lo que no es.

Cuidado con la corriente que pretende judaizar a los cristianos

Las escrituras muestran que los tenían la ley de Moisés, debían recibir la Gracia, y no lo los que han creído en la Gracia, volverse a la ley.

- Tito 1:14
- Tito 3:4-11
- 1 Timoteo 1:4
- Hebreos 13:8-9
- Hebreos 4:14-15.

Cuando el corazón no es puro, la gente se aparta a vana palabrería y cuestiones necias de la ley. Debemos afirmar el corazón en la Gracia.

Tarea: leer capítulos 1 al 4 de Gálatas.

4to BIMESTRE

14.-LA UNCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Introducción

Muchas personas desean la unción para su vida, pero no saben cómo adquirirla ni para qué sirve. Dios nos enseña en las Escrituras sobre este tema y lo que El busca en sus hijos para darles Su precioso Espíritu.

Unción requiere La humildad

En 2 Reyes 2, leemos la historia de Elías y Eliseo, cuando Elías iba a ser arrebatado al cielo por el Señor. Eliseo siguió y sirvió a Elías hasta el fin, y antes de ser llevado al cielo, Elías le pregunto: “Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti.” Y Eliseo le respondió: “Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mi”

Él dijo: *Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; más si no, no. Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro, de fuego con caballos de fuego aparte a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. Alzo luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeo las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado y pasó Eliseo.” (2 Reyes 2:9-14).*

La unción requiere humildad. Eliseo no tenía temor de imitar a Elías, sino que fue lo suficientemente humilde para aprender de su maestro pedir una doble unción de la de Elías. Como es el maestro, así es el discípulo. Tú debes tener la humildad de imitar a tu líder si es necesario. Elías golpeo las aguas del río Jordán de la misma manera que lo hizo Elías después resucito a un muerto usando hasta el mismo método. Es por esto que Dios usa una persona más que a otra: porque son lo suficientemente humildes para aprender de otros. En esa humildad que tenía Eliseo, vino a reposar el poder de Dios para ser el doble de milagros que Elías hizo.

Alzando el manto

La Biblia dice que Eliseo alzo el manto de Elías. Dios no va a ungir a nadie que no es capaz de agacharse o postrarse para recoger el manto que otro dejo tirado.

Cuando Elías tiro el manto, Eliseo tuvo la humildad de recogerlo, inclinándose para tomar lo que otro había tirado. No puedes caminar con la unción de Dios con orgullo en tu corazón.

Por eso Dios se va a encargar de levantar gente que se humille para que tu carne sea eliminada y puedas recibir la unción del Espíritu. La unción reside en los que están muertos al “yo”.

Cuando Eliseo levanto el manto se fue inmediatamente al Jordán a hacer un milagro.

El Jordán era la frontera con la tierra de las promesas. El maestro Elías le enseñó para que era el manto: para hacer milagros, no para jactarse del poder del ministerio.

La unción no se vende; Dios la da gratuitamente a quien él quiere y a quien la pida. Dios conoce la intención del corazón, y no la va a dar a alguien quien la busque para engrandecerse o jactarse el mismo. La unción no es tampoco es para hacer una denominación alrededor de ella ni para crear división en la iglesia entre las que hablan en lengua y los que no, los que tienen el gozo del Espíritu y los que no.

La unción es para predicar el evangelio a un mundo perdido sin Cristo y para que a través de los milagros que hagan se testifique que Cristo salva y sana.

Administrando la unción

Esta historia de Elías y Eliseo es figura de Jesús y la iglesia. Cuando Elías es traspuesto, dejó tirado el manto para Elías que es figura de los discípulos que quieren la unción. Cuando Jesús sube al cielo, les dijo a sus discípulos que esperaran en Jerusalén hasta que bajara poder del cielo. Es decir el manto.

Jesús quería que con la misma unción del Espíritu con la que él fue investido fuéramos ungidos nosotros. Pues Él dijo que haríamos mayores cosas de las que El hizo.

“De cierto, decirte os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre” Juan 14:12

La fe es imprescindible para fluir en la unción. Esta se hará evidente a medida que tú lo creas. La misma unción que esta sobre el pastor esta sobre ti, pero la expresión de ella sobre tu vida es directamente proporcional a tu fe. No depende de cuánto tu conoce o sabes de la palabra, sino de cuanto tu cree en lo que has aprendido. Está en la batalla de la fe.

Jesús cita la fe y demando fe de todo aquel que quiere ser su discípulo. Predico muchas veces diciendo **“el que creyere...”**, (Ej. Mr. 9:23) Pues Dios ha preparado bendiciones especiales para el que cree.

Cuando Eliseo tomo el manto, no se distrajo en el camino y ni presumió por tenerlo. Se fue directamente al Jordán a hacer milagros. Ve y usa la unción para lo que Dios la dejo: bendecir a otros a otros a través de la salvación y los milagros. La unción te va a servir para que, cuando prediques la gente se convierta, para sanar enfermos, para vendar corazones quebrantados y para todo lo que Dios ha deseado. Así lo dice en las escrituras:

Isaías 61:1-3 *“El Espíritu de Jehová el Señor esta sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos aperturas de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que los afligidos de Sion se les de gloria en lugar de ceniza, oleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados arboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya”.*

La unción es para servir, nunca para engrandecerte. Quien se engrandece por la unción le pasara como a Simón el mago, (**Hechos 8:4 al 25**). Quien quiso comprarla para hacer se grande famoso en el pueblo, por lo tanto, fue revelado en su corazón cayo en amargura.

Dios conoce la intención del corazón de cada uno y dará a cada uno como El cree. Debes examinar tu propio corazón para ver por qué quieres la unción. (**Salmos 26:2**).

Conclusión

Si tú tiene la unción, ve y haz lo que Dios te ha mandado hacer.

Si tú lo crees, las señales que Jesús hablo te seguirán

A dondequiera que vayas.